

Tercera parte (14.1–15.13):

¿Más importante que tener la razón? (14.19–23)

Ya hicimos notar que los principios de Romanos 14 pueden ser de ayuda en todo momento que la gente tenga desacuerdos. Evertt Huffard hace uso del pasaje cuando habla a las parejas sobre el tema de llevarse bien en el matrimonio. Un principio que extrae del capítulo es el que sigue: «Está bien perder el pleito aun si tienes la razón».¹ La anterior aseveración puede parecer extraña a algunos de nosotros. ¡Queremos tener la razón! Al estadista estadounidense Henry Clay (1777–1852) se le conocía por decir: «Prefiero tener la razón que ser presidente».² Aun más importante que tener la razón, deseamos que quienquiera que tenga desacuerdo con nosotros, nos reconozca que tenemos la razón.

El análisis de Pablo que se recoge en Romanos 14 giraba en torno a la polémica del consumo de carne que se suscitó en la iglesia del siglo primero. No dejó dudas en cuanto a quién tenía la razón sobre ese tema. Dijo que el que comía solo «verduras» era el hermano «débil» (vers.º 14.2).³ Dijo que «... nada [ninguna comida, incluida la carne] es inmundo en sí mismo» (vers.º 14.14) e identificó esta posición como la «fuerte» (vea 15.1). No obstante, Pablo dejó claro que ciertas cosas eran más importantes que tener la razón sobre ese tema.

¿Qué podría ser más importante que tener la razón? En Romanos 14.13–23, Pablo hizo notar varias

cosas de mayor importancia.⁴ En los versículos 13 al 18, recalcó que es más importante no lastimar a un hermano que tener la razón en asuntos de opinión (vea vers.ºs 13, 15). En esta lección, estudiaremos los versículos 19 al 23. Este pasaje seguirá resaltando la necesidad de no lastimar a los iguales cristianos, sin embargo, una idea adicional será introducida. Puede que seamos capaces de cumplir las instrucciones de Pablo en el sentido de no lastimar a un hermano no haciendo nada, esto es no teniendo nada que ver con él. El texto para esta lección va más allá, para incluir un énfasis positivo, esto es, la necesidad de hacer algo. Pablo dijo, en efecto, que es más importante ayudar a un hermano que tener la razón (vea vers.º 19). Al avanzar por los versículos, veremos varios contrastes.

EDIFICAR FRENTE A DESTRUIR (14.19–20a)

Edificar

El texto comienza con las palabras «Así que». «Así que» proviene de *oun*, la palabra que se traduce por «así que» y por «pues» en los versículos 13 y 16 respectivamente. Cuando Pablo expuso sus ideas, él afirmó que hemos de tener la siguiente meta: «Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación» (vers.º 19). «Sigamos» (de *dioko*) es una palabra de acción. La AB consigna: «Por lo tanto definitivamente apuntemos y sigamos con anhelo...».

¿Qué debemos seguir con anhelo? Primero, «lo que contribuye a la paz». Algunas cosas contribuyen a la hostilidad, y otras contribuyen a la paz. La in-

¹ Evertt Huffard, "Life Maturity and the Family" («La madurez en la vida, y la familia»), clase impartida en la Eastside church of Christ, Midwest City, Oklahoma, 25 de abril de 2004.

² Henry Clay, discurso pronunciado en el Senado de los Estados Unidos (1850); citado en John Bartlett, *Bartlett's Familiar Quotations* (Citas conocidas de Bartlett), 16ª ed., ed. Justin Kaplan (Boston: Little, Brown and Co., 1992), 389.

³ Recuerde que no estamos hablando acerca de comer «solamente verduras» como preferencia dietética.

⁴ No olvide que son asuntos de opinión los que se están considerando. Por supuesto que tener la razón en asuntos de fe es de suma importancia.

sistencia en salirnos con la nuestra, crea conflictos, mientras que un espíritu sumiso, fomenta la paz (vea Santiago 3.17). La preocupación extrema por uno mismo causa conflictos, mientras que preocuparse por los demás produce paz (vea Filipenses 2.4). Buscar ganar un pleito conduce a la hostilidad, mientras que tratar de entender a la otra persona mantiene la paz (vea Proverbios 15.1).⁵

En segundo lugar, debemos seguir lo que contribuye «a la mutua edificación». «Edificación» proviene de la palabra que a menudo se traduce por «edificar», esto es: *oikodome*.⁶ La palabra significa literalmente «edificar una casa» u otro edificio (*oikos* [«casa»] y *demo* [«edificar»]).⁷ En el Nuevo Testamento, la palabra se usa figuradamente para referirse a edificar y a fortalecer espiritualmente a los demás. ¡Cuánto necesita la iglesia hacer tal cosa! En otro pasaje, Pablo dijo: «Hágase todo para edificación» (1^{era} Corintios 14.26; vea 1^{era} Corintios 8.1).

No pase por alto la palabra «mutua» en la frase «la mutua edificación». Lo que Pablo estaba proponiendo ayudaba tanto al hermano «débil» como al hermano «fuerte». El hermano «débil» necesitaba ser nutrido y protegido a medida que crecía en conocimiento. No obstante, el hermano «fuerte» también necesitaba crecer; necesitaba crecer en amor.

Jimmy Allen considera a Romanos 14.19 como «el versículo CLAVE de toda la sección».⁸ En el estudio que hicimos de 14.13–18, incluí varias preguntas que debemos hacernos con respecto a nuestras relaciones con los demás cristianos. He aquí dos preguntas que añadir a la lista: «¿Edifican mis acciones a mi hermano?» y «¿Edifican a la iglesia?». (Vea Efesios 4.12b.)

Destruir

Lo opuesto a edificar es destruir. En el versículo 20, Pablo siguió con su imagen del edificio, diciendo: «No destruyas la obra de Dios por causa de la comida⁹» (vers.º 20a). «Destruir» proviene de *kataluo*:

⁵ Adapte este párrafo como sea necesario. Si usa esta lección en un ambiente de clase, una buena pregunta de análisis sería: «¿Qué cosas “contribuyen a la paz”?».

⁶ *Oikodome* se traduce por «edificación» en 15.2.

⁷ W. E. Vine, Merrill F. Unger y William White, Jr., *Vine's Complete Expository Dictionary of Old and New Testament Words* (Diccionario expositivo completo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento de Vine) (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1985), 194.

⁸ Jimmy Allen, *Romans, The Clearest Gospel of All* (Romanos: El evangelio más claro de todos) (Searcy, Ark.: Por el autor, 2005), 288.

⁹ En el texto griego, «por causa de la comida» se sitúa al inicio de la oración para dar énfasis a la frase.

luo («perder, disolver, cortar, quebrar, demoler») intensificado por *kata*. *Kataluo* significa «destruir totalmente, derribar completamente».¹⁰

¿Qué es lo que no debemos destruir? «... La obra de Dios». Esta frase podría incluir todo lo que Dios ha hecho para llevar la salvación a la humanidad. En el contexto, hace referencia al resultado final de tal obra¹¹, esto es, hermanos y hermanas en Cristo. Las palabras de Pablo fueron concebidas para demostrar cuán absurdas y cuán trágicas son las disputas sobre asuntos de opinión. J. B. Phillips parafraseó el inicio del versículo 20 como sigue: «¡Ciertamente, no debemos querer deshacer la obra de Dios por causa de un plato de comida!».

Al leer la amonestación: «No destruyas la obra de Dios por causa de la comida», recuerdo a algunos que han destruido congregaciones por causa de «asuntos» tan inconsecuentes como el tema del consumo de carne del siglo primero, esto es: sobre diferencias de opinión, sentimientos heridos, desaires imaginados y asuntos triviales relacionados. ¡Qué doloroso!

Siempre ha sido más fácil destruir que edificar. Déle un martillo a un niño y pídale que destruya una casa y podrá causar daños considerables en minutos. Entréguele un martillo y pídale que construya una casa y no podrá hacerlo, por más tiempo que se le dé. La iglesia ya tiene demasiadas personas cuyos únicos talentos consisten en señalar los errores y derribar. Tome la determinación, con la ayuda de Dios, de ser un edificador.

HACER EL BIEN FRENTE A HACER EL MAL (14.20b–21)

El salmista escribió: «Apártate del mal, y haz el bien» (Salmos 34.14a; vea 1^{era} Pedro 3.11). En el segmento que sigue del texto, Pablo usó los términos «mal» y «bien» para recalcar la importancia de no lastimar a un hermano.

Lo que es malo

En 14.14, Pablo dijo que «... nada es inundo en sí mismo». Aquí hizo una afirmación parecida: «Todas las cosas a la verdad son limpias [*katharos*]» (vers.º 20b). Al igual que la anterior aseveración, esta precisa de algo de aclaración.¹² Anteriormente,

¹⁰ Vine, 164.

¹¹ La atención de Pablo se centraba en el hecho de que lo que hagamos afecta a nuestros iguales cristianos: Hemos de edificarnos «mutuamente» (vers.º 19); no debemos hacer que «... se pierda aquel por Cristo murió» (vers.º 15).

¹² Repase los comentarios sobre 14.14 en la lección «Aquel por quien Cristo murió (14.13b–18)».

Pablo había hablado de «inmundicia» (*akathartos*, «impureza») (1.24; 6.19), por lo tanto, no creía que todas las cosas fueran «puras». En el tema que nos ocupa, lo que él tenía presente era específicamente la carne: Por sí mismas todas las clases de carne «a la verdad son limpias». (La NIV consigna: «Toda comida es limpia».)

«Pero», agregó Pablo, «... es malo [*kakos*] que el hombre haga tropezar¹³ a otros con lo que come [las diferentes clases de carne]». El texto original es ambiguo con respecto a la identidad de este «hombre». El texto griego literalmente da a entender «el hombre que come por ofensa». La forma como está redactado podría referirse a un hermano «débil» que ofende su conciencia al comer carne (vea vers.º 23). A la luz del versículo que sigue, es probable que las palabras se refieran a un hermano «fuerte» que come carne en presencia de un hermano «débil», alentándolo con ello a violentar su conciencia. La traducción de Hugo McCord consigna: «la persona que come aquello que haga que alguien tropiece».

Lo que es bueno

Si lo anterior es lo «malo», ¿Qué es lo «bueno»? Pablo contestó diciendo: «Bueno es no comer carne, ni beber vino,¹⁴ ni nada en que tu hermano tropiece, o se ofenda, o se debilite» (vers.º 21).

En el versículo 17, Pablo dijo que «el reino de Dios no es comida ni bebida», agregando el tema del consumo de «vino» al análisis. En vista de que Pablo no dio explicación para la anterior adición, no podemos tener certeza de lo que estaba pensando. Tal vez era sencillamente que comer y beber son componentes de una comida. Puede que Pablo haya estado diciendo: «Antes que perjudicar a mi hermano, ¡estoy dispuesto a ayunar!». Si el propósito de Pablo era que se le diera significación a la palabra «vino», puede deberse a que el vino estaba relacionado de algún modo con la adoración de ídolos.¹⁵ En el Antiguo Testamento, Daniel rehusó tanto la comida como el vino de la mesa del rey (Daniel 1.8). Tal vez hizo así debido a que, antes

¹³ «Tropiezar» proviene de *proskomma*. Vea las notas sobre esta palabra en el análisis de 14.13b.

¹⁴ Este versículo usa la palabra general para «vino», esto es, *oinos*. En aquellos tiempos una bebida común para acompañar las comidas era el vino mezclado con agua. Algunos conjeturan que una razón para lo anterior, era que el agua pura no siempre estaba disponible. Un apéndice sobre *oinos* se incluye en Jim McGuigan, *The Book of Romans (El libro de Romanos)*, Looking Into The Bible Series (Lubbock, Tex.: Montex Publishing Co., 1982), 485–94.

¹⁵ Leon Morris, *The Epistle to the Romans (La epístola a los Romanos)* (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1988), 491.

de la comida, el alimento y la bebida habían sido dedicados a los dioses de Babilonia¹⁶ (una práctica pagana paralela a nuestra acción de dar gracias a Dios por nuestros alimentos).

No obstante, debemos procurar no enredarnos en un asunto secundario y no perder de vista el objetivo principal de Pablo. Dijo: «Bueno es no comer, ni beber vino, ni nada en que tu hermano tropiece...». En 1^{era} Corintios 8.13, Pablo dijo: «Por lo cual, si la comida le es a mi hermano ocasión de caer, no comeré carne jamás, para no poner tropiezo a mi hermano». Algunos consideran extrema la anterior aseveración. Objetan que «tienen derecho» de hacer esto o aquello. En efecto, Pablo enseñó: «Usted tiene derecho a abstenerse de su derecho con el fin de ayudar a su hermano».¹⁷

SER BIENAVENTURADO FRENTE A SER CONDENADO (14.22–23)

Ser bienaventurado

En los versículos 22 y 23, Pablo siguió amonestando al hermano «fuerte». Le dijo que no hiciera publicidad del hecho de que él creía que comer carne era algo aprobado, pues esto es lo que se lee: «¿Tienes tú fe? Tenla para contigo¹⁸ delante de Dios» (vers.º 22a). «Fe» se refiere aquí a la creencia personal del hermano «fuerte» en el sentido de que no había nada malo en comer carne. La CEV expresa la primera parte del versículo 22 de la siguiente manera: «Lo que usted crea sobre estas cosas deben quedarse entre usted y Dios». ¿Estaba Pablo diciendo que los cristianos fueran engañosos o farsantes? Por supuesto que no. Simplemente los instaba a reservarse sus opiniones si el expresarlas lastimaba a un igual cristiano.

Por lo tanto, Pablo agregó: «Bienaventurado el que no se condena a sí mismo en lo que aprueba» (vers.º 22b). «Lo que aprueba» se refiere a comer carne. Si un hermano «fuerte» lastimaba a un hermano «débil» al comer carne o al expresar su opinión sobre el asunto, sus acciones lo condenarían. No obstante, si se reservaba su opinión para sí mismo, sería «bienaventurado».¹⁹ «Bienaven-

¹⁶ C. F. Keil, *Biblical Commentary on the Book of Daniel (Comentario bíblico del libro de Daniel)*, Commentaries on the Old Testament (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1949), 80.

¹⁷ Adaptado de Richard Rogers, *Paid in Full: A Commentary on Romans (Pagado en su totalidad: Comentario de Romanos)* (Lubbock, Tex.: Sunset Institute Press, 2002), 192.

¹⁸ N. del T.: En la versión NASB se lee: «Tenla como tu propia convicción».

¹⁹ Algunos creen que la última parte de Romanos 14.22 debe interpretarse como sigue: «Feliz es aquel que vive de

turado» proviene de *makarios*, palabra que se traduce por «bienaventurados» en Mateo 5.3–11 y en otros pasajes. Leon Morris escribió que «el término tiene un significado religioso que no se encuentra en “feliz”²⁰; no es simplemente una emoción, sino la bendición misma de Dios».²¹ Dios derrama Sus bendiciones sobre los que están más preocupados por sus hermanos y hermanas en Cristo que por sí mismos.

Ser condenado

Lo anterior nos lleva al versículo ya mencionado varias veces en nuestro análisis de Romanos 14, que dice: «Pero el que duda [que está bien comer carne] sobre lo que come, es condenado, porque no lo hace [el comer carne] con fe; y todo lo que no proviene de fe, es pecado» (vers.º 23). Así como en otras partes del capítulo 14, «fe» se refiere aquí a convicción personal. McCord presenta el versículo 23 como sigue: «El que duda se condena si come, porque carece de convicción; y todo lo que no proviene de convicción, es pecado». La anterior constituye la aseveración clave de la Biblia sobre lo esencial que es no violentar la conciencia de uno. La paráfrasis de la Phillips consigna: «Si un hombre come carne con una conciencia intranquila acerca de ello, puede estar seguro de que se equivoca al hacerlo... [Cuando] actuamos separados de nuestra fe, pecamos».

Pablo usó un lenguaje enérgico en el versículo 23, donde dice: «Pero el que duda sobre lo que come, es condenado, porque [...] todo lo que no proviene de fe, es pecado». Algunos tratan de atenuar el lenguaje argumentando que es la conciencia y no Dios, la que lo condena; sin embargo, el versículo empieza con «pero» (*de*), el cual lo vincula con el versículo anterior. Pablo estaba contrastando ser bendecido por Dios en el versículo 22, con el ser condenado por Dios en el versículo 23.

Tal vez sea necesario que recalque que Pablo no estaba proponiendo lo siguiente: «Deje que su conciencia sea su guía» en asuntos de religión. Nuestra autoridad religiosa es la Palabra de Dios, no nuestras conciencias. La conciencia es una guía segura únicamente en la medida que ella esté guiada seguramente por la verdad de Dios. A lo largo de los años, muchos han desobedecido a Dios con una conciencia limpia (vea Hechos 8.3; 23.1). No obstante, para lo que nos ocupa, la conciencia ha de ser nuestra «guía», esto es: No debemos violentar

conformidad con su conciencia».

²⁰ N. del T.: En otras traducciones se usa «feliz» en lugar de «bienaventurado».

²¹ Morris, 492.

nuestras conciencias. Mi hermano Coy lo expresó de la siguiente manera: «La conciencia [...] no puede hacer que algo malo sea bueno, pero sí puede hacer que algo bueno sea malo».²²

Nunca se puede pecar de exceso al recalcar la siguiente verdad: No actúe de modo contrario a su conciencia. John R. W. Stott agregó la siguiente idea: «Junto a la anterior instrucción explícita de no violentar nuestra conciencia, hay un requisito implícito de educarla».²³ Durante el período de la reeducación, no debemos hacer nada que la conciencia diga que es malo. Un antiguo refrán dice: «Si lo duda, no lo haga». Tal máxima es especialmente apropiada cuando de la conciencia se trata. Si uno no está seguro de la bondad de alguna acción, es mejor no realizarla.

Antes de dejar el versículo 23, he aquí un recordatorio: A pesar de que estas palabras contienen un mensaje para cada uno de nosotros, Pablo las dirigió específicamente a los hermanos «fuertes». Les pedía a los «fuertes» que no hicieran nada que alentara a los «débiles» a violentar su conciencia con el resultado de que fueran condenados. Lo anterior era más importante, mucho más importante, que tener la razón.

CONCLUSIÓN

Tener la razón es de vital importancia en asuntos de fe. Jimmy Allen escribió: «Hay ámbitos en los cuales no podemos callar ni hacer concesiones. [Las vidas] de Jesús y de los apóstoles estuvieron llenas de polémica. Debemos contender ardientemente por la fe (Judas 3)».²⁴ En relación con los falsos maestros, Pablo dijo: «... a los cuales ni por un momento nos sometimos...» (Gálatas 2.5a).

No obstante, en asuntos de opinión algunas cosas son más importantes que tener la razón. Tener el cuidado de no lastimar a algún hermano es más importante que tener la razón. Esforzarse siempre por ayudar a un hermano es más importante que tener la razón. Que Dios nos ayude a preocuparnos más por nuestros hermanos y hermanas, que por

²² Coy Roper, «How Christians Can Disagree Without the Church Disintegrating» (Cómo pueden los cristianos tener desacuerdos sin desintegrar la iglesia), *Truth for Today (La Verdad para Hoy)* (junio de 1989): 39.

²³ John R. W. Stott, *The Message of Romans: God's Good News for the World (El mensaje de Romanos: Las buenas nuevas de Dios para el mundo)*, The Bible Speaks Today series (Downers Grove, Ill.: Inter-Varsity Press, 1994), 368. En vista de que no siempre resulta claro quién es el «fuerte» y quién es el «débil» en cualquier tema, todos debemos comparar constantemente nuestras creencias con la Palabra de Dios y esforzarnos por llevarlas más cerca a la voluntad de Este.

²⁴ Allen, 289.

NOTAS PARA PREDICADORES Y MAESTROS

Un título alternativo para esta presentación es ¿Edificar o destruir? Wayne Kilpatrick elaboró el bosquejo de un sermón al que llamó «Siga lo que contribuye a la paz», el cual apareció en la edición de abril de 1984 de *The Preacher's Periodical*.

Una cuestión textual de menor importancia se suscita en relación con dónde dar por concluida la carta de Pablo a los Romanos, a raíz de que algunos manuscritos antiguos llegan hasta el final del capítulo 14. Mencioné brevemente este problema textual en la lección de introducción a esta serie de Romanos. Los eruditos por lo general coinciden en que los dieciséis capítulos que tenemos en el Nuevo Testamento conforman «substancialmente el texto original que Pablo escribió a los cristianos romanos». ²⁵ Burton Coffman hizo notar que «el versículo 1 del capítulo que sigue, continúa sin ruptura del pensamiento y constituye una continuación tan lógica del pensamiento de este capítulo que es justificable dar por sentado que Pablo jamás hizo una pausa, ni siquiera para recuperar el aliento, al pasar de un capítulo al otro». ²⁶

²⁵ Douglas J. Moo, *Romans (Romanos)*, The NIV Application Commentary (Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, 2000), 19.

²⁶ James Burton Coffman, *Commentary on Romans (Comentario de Romanos)* (Austin, Tex.: Firm Foundation Publishing House, 1973), 482.



Este relieve en mármol es uno de los dos Plutei de Trajano que se exhiben en la Curia Julia en Roma. Descubiertos en 1872, estos grandes tallados adornaron alguna vez un monumento no identificado del Foro Romano. Este relieve muestra al emperador Trajano estableciendo una organización de caridad para huérfanos.

Versiones de la Biblia usadas en este estudio

- AB — Amplified Bible (La Biblia Ampliada)
- CEV — Contemporary English Version (Versión Inglesa Contemporánea)
- JB — Jerusalem Bible (Biblia de Jerusalén)
- KJV — King James Version (Versión King James)
- LNT — The Living New Testament (El Nuevo Testamento Viviente)
- McCord — [Hugo] McCord's New Testament Translation of the Everlasting Gospel (Traducción Neotestamentaria del Evangelio Eterno de [Hugo] McCord) (The Freed-Hardeman Translation)
- MSG — The Message paraphrase (paráfrasis del Mensaje), por Eugene Peterson
- NASB — New American Standard Bible (Nueva Biblia Estándar Estadounidense)
- NCV — New Century Version (Versión del Nuevo Siglo)
- NEB — New English Bible (Nueva Biblia Inglesa)
- NIV — New International Version (Nueva Versión Internacional)
- NKJV — New King James Version (Nueva Versión King James)
- NLT — New Living Translation (Nueva Traducción Viviente)
- Phillips — The New Testament in Modern English (El Nuevo Testamento en Inglés Moderno) por J. B. Phillips
- REB — Revised English Bible (Biblia Inglesa Revisada)
- RSV — Revised Standard Version (Versión Estándar Revisada)
- SEB — Simple English Bible™ (Biblia Inglesa Sencilla)
- TEV — Today's English Version paraphrase (paráfrasis de la Versión en el Inglés de Hoy)

«Deje de estar decidiendo lo que es correcto para cada quien. Lo siguiente es de lo que se tiene que preocupar: de no interponerse en el camino de alguien más, haciéndole la vida más difícil de lo que ya es».

Romans 14:13; *The Message*
(Romanos 14.13; *el mensaje*)
Eugene Peterson